

Lima 28 de Setiembre de 1874,

El licenciado Rufino. No conteste por
que le esperaba

No tengo cabida para a que deba con testacion
atribuir este silencio general a la suposi-
cion de que yo al momento de recibir la
noticia de mi renuncion me puse en via-
je y por via de Parana, como me fue indi-
cado por el telegrama de Enquist. Escuso
hablar de lo infundado de esa suposi-
cion porque en mis anteriores bastante
me he ocupado de este asunto: lo que si
me ha dejado de atormentar es el estado
de incertidumbre sobre todos Uds y sobre
las cosas politicas de ese pais, que se anun-
cia en estado de sitio por 60 dias por cau-
sa de la revolucion que dicen los diarios
y telegramas haber estallado en esa ciu-
dad teniendo a Mitre por jefe.

Conociendo tus relaciones con Mitre y Gelly
y Obes, que dicen haber fugado por Montevideo
no he podido menos que recelar que tu
tambien hayas temido que sufrir con los
trayos y aun con Enquist que tan activa

partida más en la última elección.

No me expliques la razón por que Uds no me han escrito, por que aun suponiendo que yo podría haber sorprendido mi viaje, no faltaria en Lima quien diese direcciones a las cartas que para mi llegasen después de mi partida: y te agradecerias de así pensar lo a algun otro motivo no hubiese causado tu silencio y el de Mercedes. Y esta idea me tiene muy mortificado.

Me parece que esta será mi última carta porque estoy resuelto a embarcarme el 10 de Noviembre en el proximo vapor de la linea del Estrecho, que será el Leguía; mi salud, gracias a Dios, continúa regular y ya me ha obtenido el curso trienio de los médicos, es bastante útil todavía la citacion de veranos retardada. De Valparaiso le pondré un telegrama para que sepas a punto fijo cuando podré llegar.

Indícaselo cuando las cartas que recibí de nuestro Eliseo y del viejo Panto Ribero; a este contesto rogando me retenga durante a su indicacion de ir a Rio y doy los motivos de

14

ni proceder, sin olvidar la debilidad de
Caravallas ni mi poses deseo de encontrarme
con Paranhos, mientras él sea Presidente
del Consejo de Ministros. hasta luego a insi-
rurgue semejante invitacion la conside-
ro como una celada

La historia de la revolucion Argentina con
Mitre a la cabeza y tan prontamente sofoca-
da, me parece una fabula, pero ni por eso de-
ja de mortificarme.

Esto por aqui no sigue bien. Llamo tu aten-
cion para el tercer paguete de diarios que te
mando. El vapor llego tarde y por eso sa-
le dos dias despues del fijado y esto ha sido
una felicidad por que solamente asi he po-
dido contestar a toda mi correspondencia
oficial y particular, aunque con la brevi-
dad con que te escribo esta y la de Mercedes.

Todavia no si se tengo sucesor, ni por conve-
nencia como podria disponer de mi casa
lo que por cierto no demorara mi viaje que,
repito, si Dios me lo permite sera el 15 de No-
viembre. Haz el favor de recomendar me
a los tuyos, de dos millones de besos me cubra

Nunca y en los precisos Venes; y te recibe
el abrazo que teivia te amigo mas ver-
dadere.

F. Lial.